

revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Noviembre 2025 / Año 17 / Número 175

Querida audiencia melómana
sobre Julián Carrillo

¿De qué tenemos que
pedir perdón?, EZLN
documental sonoro

El dios del hereje
Baruch Spinoza


Gloria y muerte en el Ártico.
La conquista del Paso del Noroeste.

Editorial

La historia de las sociedades humanas —y de los individuos que las habitan— puede entenderse, dentro de un mar de interpretaciones, como una lucha incesante por conquistar un propósito, un ideal. A veces, ese esfuerzo vital se vuelve memorable y brilla en los anales del tiempo por su audacia, su obstinación o su fuerza creativa.

En esta edición, reunimos un grupo de historias que iluminan distintos caminos de perseverancia, disciplina y conquista de nuevos territorios. Los exploradores Amundsen y Franklin nos invitan a surcar el helado Paso del Noroeste, en el Ártico, donde el ingenio humano se enfrenta a los desafíos de la naturaleza. También, nos adentramos en el género literario de la *Memoir*, donde la memoria personal se transforma en narrativa de interpelación. Continuando con esa línea de demanda intelectual, Baruch Spinoza, filósofo neerlandés del siglo XVII, nos desafía a imaginar un dios sin voluntad, y nos recuerda que sostener una idea puede ser un acto de valentía radical.

Con motivo de los 150 años del natalicio del gran compositor mexicano Julián Carrillo, invitamos a nuestra comunidad a escuchar la serie de programas dedicados a su legado sonoro. Y, por si faltara algo, aterrizamos en los desafíos sociales de nuestra propia historia a partir de la conversación con Jéssica Trejo, productora del radiodocumental *¿De qué tenemos que pedir perdón? A 30 años del levantamiento del EZLN*, galardonado con mención honorífica en la XV Bienal Internacional de Radio. Su mirada nos invita a escuchar las voces que aún resuenan y se mantienen vivas.

Cada artículo de este número es una expedición a lo desconocido, y esperamos que al recorrer estas páginas, el lector se sienta llamado a explorar sus propios territorios interiores, a desafiar sus certezas, y a imaginar futuros más libres y fascinantes. 

CONTENIDOS *rubrica* 175

3

Querida audiencia
melómana
radiounamita.
Sobre Julián Carrillo...

8

¿De qué tenemos
que pedir perdón?,
a 30 años del
levantamiento del
EZLN.

17

Sobre la Memoir

22

El dios del hereje.
Baruch Spinoza

27

Gloria y muerte en el
Ártico. La conquista
del Paso del Noroeste
a través de Franklin y
Amundsen

DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARÍA GENERAL

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez

SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y APOYO

A LA MOVILIDAD Y SEGURIDAD

UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

ABOGADO GENERAL

Mtro. Hugo Concha Cantú

DIRECTOR GENERAL DE

COMUNICACIÓN SOCIAL

Lic. Mauricio López Velázquez

COORDINADORA DE DIFUSIÓN

CULTURAL

Dra. Rosa Beltrán Álvarez

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Benito Taibo

RÚBRICA

SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN

CULTURAL

Carlos Narro

DIRECTOR REVISTA RÚBRICA

Héctor Zalik

EDITORA

Melina Armenta

ASISTENTE EDITORIAL

Deyanira Flores

MESA DE REDACCIÓN

Antonio Echartea

H. Raúl Chávez

Niyolpaki Cova

Ricardo Chagala

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

Itzel Moreno

PORTADA

Moisés117

ILUSTRADORES

Kira Lebasy

Adriana Niño

Nicole Belén Pérez Cruz

Luis Mario Hernandez Hernandez

Alejandra Figueroa

COLABORADORES

Roberto Alvarez

VERSIÓN DIGITAL

www.radio.unam.mx/rubrica

comentarios y sugerencias

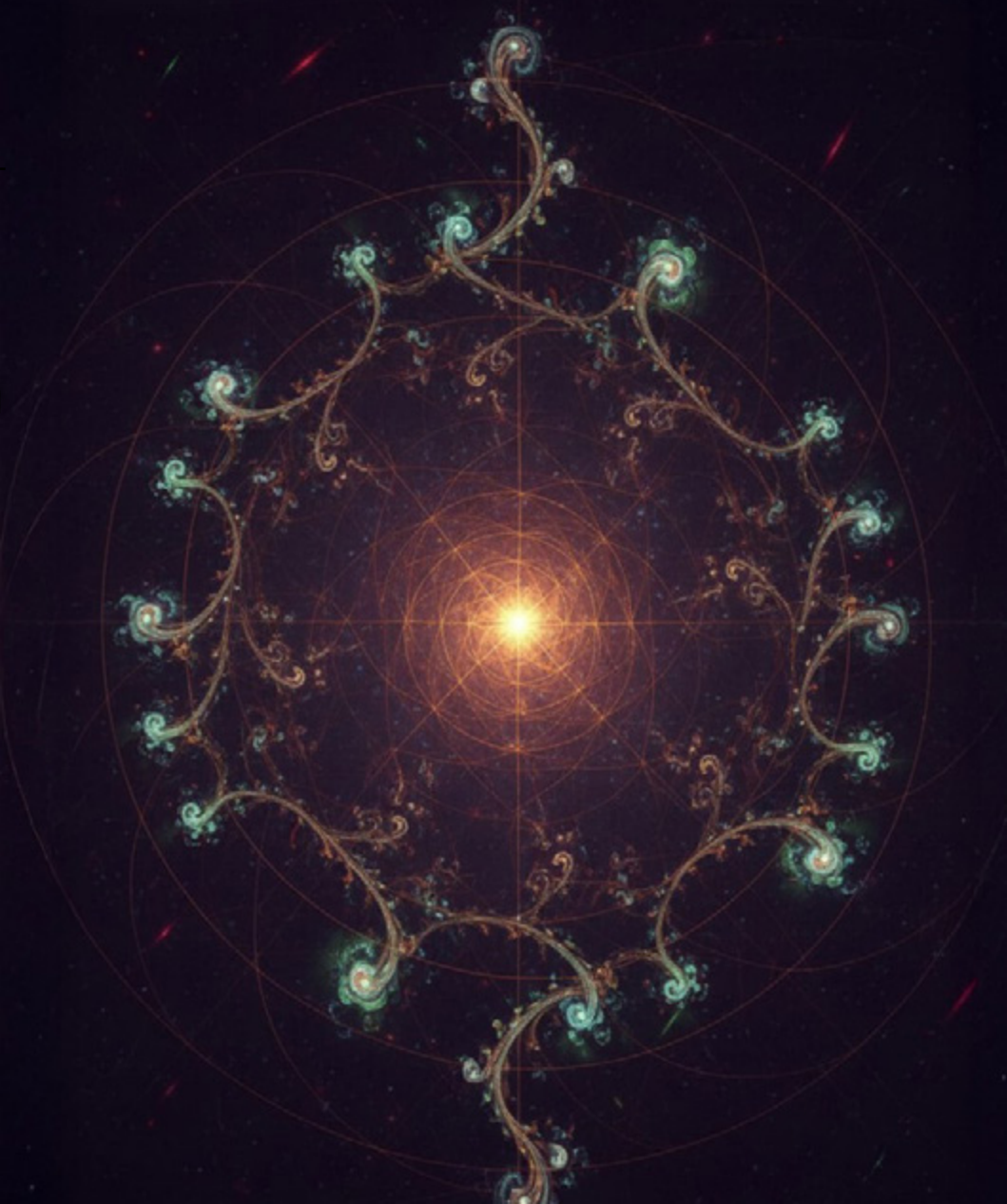
rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 17, No. 175. Noviembre 2025 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 31 de octubre de 2025.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

QUERIDA AUDIENCIA MELÓMANA RADIOUNAMITA SOBRE JULIAN CARRILLO...

Texto: DULCE HUET
Imágenes: KIRA LEBASY



Ciudad de México, miércoles 22 de octubre 2025

Querida audiencia melómana radiounamita,

Este 2025, en el departamento de Discoteca de esta emisora universitaria hemos realizado 13 cápsulas tituladas: *13 Ideas Innovadoras del Creador del Sonido 13*. Y estamos produciendo una serie de programas de 58 minutos, titulada: *13 Sesiones de Escucha del Creador del Sonido 13*, en torno a Julián Carrillo (1875-1965), a su obra teórica, musical y artística, con el pretexto de varias efemérides importantes: los 150 años de su nacimiento, los 100 del estreno de su emblemático *Preludio a Cristóbal Colón*, los 60 de su fallecimiento, y los 130 de su descubrimiento de la micro-tonalidad, si aceptamos lo que él mismo repitió hasta el cansancio como propaganda y mercadotecnia dentro de su propio discurso de representación.

Comenzamos a transmitir esta serie el domingo 7 de septiembre pasado, a las 14h en FM y a las 18 en AM, y la terminaremos el próximo domingo 30 de noviembre.

Nuestra sala de conciertos tiene ese nombre. ¿Por qué? ¿Quién fue este personaje único entre los compositores mexicanos? Caballero de la Legión de Honor (1954, Francia); Gran Premio de la Música de América Latina (1963, Francia); Gran Cruz del Mérito (1956 Alemania); Medalla de Oro (1958 Bélgica); Premio Sibelius, (póstumo 1965, Finlandia).

Sin duda, Julián Carrillo fue una de las presencias dominantes en la escena musical de México antes de la revolución de 1910 y durante el periodo de la guerra civil. Asimismo, una

de las figuras más controversiales posteriores al conflicto; y un utópico y prolífico activista marginal en las últimas décadas de su vida.

¿Por qué no lo conocemos? ¿Por qué solo escuchamos en vivo entre 3 y 5 de sus obras, si escribió alrededor de 200 piezas, 80 en notación musical tradicional, 94 micro-tonales y 26 atonales? Él mismo grabó alrededor de 23 de sus obras en Francia, dos años antes de morir, pero no se han reeditado dichas ediciones y solo los coleccionistas muy avezados o los acervos de investigación especializados cuentan con esos registros.

Compositor y creador excepcional, al tanto de las vanguardias de su tiempo, Julián Carrillo no sólo teorizó sobre la micro-tonalidad, como Ferruccio Bussoni (1866-1924 Italia); o compuso música microtonal como sus colegas Alois Haba (1893-1973 República Checa) e Ivan Wyschnegradsky (1893-1979 Rusia-Francia), sino que fue el único en crear instrumentos para hacer sonar cada fracción micro-tonal dentro de su obra; como sus pianos metamorfoseadores en tonos completos, y en tercios, cuartos, quintos, sextos, séptimos, octavos, novenos, décimos, undécimos, duodécimos, decimoterceros, decimocuartos, decimoquintos y decimosextos de tonos, creando así 15 tipos de pianos micro-tonales diferentes, con la fábrica Carl Sauter en Spaichingen Alemania, en la década de 1940.

¿Por qué son 15 pianos y no 16, si hablamos de dieciseisavos de tono? Pues porque el de medios tonos ya lo tenemos desde el s. XVIII; éste ayudó a fortalecer el sistema occidental temperado de 12 sonidos, que ha dominado la música occidental, desde la clásica hasta la popular.

Recordemos que tanto *El Clave Bien Temperado*, escrito por Juan Sebastián Bach en 1722 (libro 1) y en 1742 (libro 2), como los tratados de 1722, 1726 y 1737 de Jean-Philippe Rameau ayudaron a consolidar este sistema, que llegaría a su máxima expresión con Richard Wagner y su cromatismo extremo, y poco después con Arnold Schoenberg y su dodecafonismo.

Por ello, al superar los 12 sonidos y adentrarse entre los intersticios de una y otra nota, Carrillo bautiza a este nuevo sistema como “Sonido 13”. Y así lo describe poéticamente:

Grecia tuvo en su sien la corona por la conquista de los sonidos sexto y séptimo; diecisiete siglos más tarde la pasó a Roma cuando ésta logró el sonido octavo, Si bemol, que en su desarrollo llegó hasta el doce; y Roma, a su vez, pasó esa corona a las sienes de México al conquistar los dieciseisavos de tono y allí permanecerá por los siglos, supuesto que en el desarrollo de esta revolución están conquistados cuantos sonidos puedan producirse sin más límite que las posibilidades de captación del oído humano.

En las 8, de las **13 Sesiones de Escucha del Creador del Sonido 13**, hemos rescatado los esfuerzos que intérpretes y musicólogos han realizado sobre la obra de este importante creador después de su muerte, abordando: el **Concierto para violín número 2 (1964)**; las distintas versiones de su **El Preludio a Cristóbal Colón (1922, 1934)**; su **Concertino para violín, violonchelo y guitarra** en cuartos, octavos y dieciseisavos de tono con acompañamiento orquestal (1926); su poema sinfónico **Horizontes (1947)**; su **6ª Quasi sonata (1964)** para

violonchelo solo *en cuartos de tono*; su *Primera Sinfonía Columbia (1926)* estrenada mundialmente en Berlín, con la Orquesta Sinfónica de la Radio, dirigida por *Gerhardt Müller-Goldboom* en 2001; la obertura y algunas arias de su ópera *Ossián (1902)*; y el *Capricho para viola en cuartos, octavos y dieciseisavos de tono (1928)*.

Asimismo, hemos contado con los comentarios de los maestros: Miguel Salmón del Real, Cuauhtémoc Rivera, Mario García Hurtado, Gabriel Pareyón, Juan Sebastián Lach, Mariana Hajar, Pedro Castillo Lara, Jimena Giménez-Cacho, Ángel Carrillo Soberón, Gerhardt Müller-Goldboom, Víctor Nájera; Josué Olvera, Arturo Fuentes y Omar Hernández-Hidalgo, extraídos de entrevistas realizadas en estos días y en otras épocas, de acuerdo al tema y obra que se presenta y gracias a distintos archivos que han capturado lo que se hizo hace 20, 15, 10 o 5 años atrás, en torno a Julián Carrillo. Pues en cada efeméride importante se han realizado distintos proyectos que dejan ver la luz de este creador, que sigue siendo ensombrecido la mayor parte del tiempo, por muchos motivos dignos de estudio.

Y sí, ha sido fascinante lo que cada partícipe ha abonado en esta serie. Pues sus observaciones, aclaraciones y precisiones han ayudado mucho a enriquecer nuestra escucha y a ennoblecer lo que sabemos sobre Julián Carrillo.

Aún faltan varias emisiones, todavía, y varias obras más por escuchar. ¿Nos acompañas? 

Dulce Huet



¿DE QUÉ TENEMOS QUE PEDIR PERDÓN?, A 30 AÑOS DEL LEVANTAMIENTO DEL EZLN
DOCUMENTAL SONORO. (PARTE UNO)

Entrevista: HÉCTOR ZALIK

Imágenes: ADRIANA NIÑO

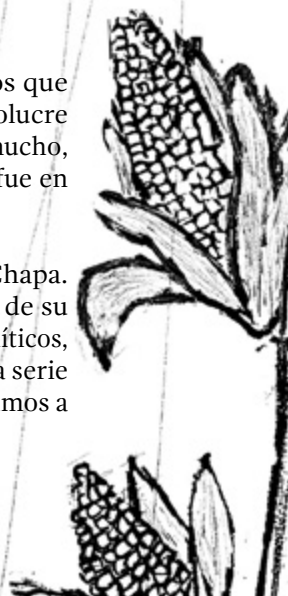
La serie radiofónica *¿De qué tenemos que pedir perdón?, a 30 años del levantamiento del EZLN*, la cual recibió mención honorífica en la XV Bial Internacional de Radio, conjunta una variedad sonora y rescate de acervo sonoro digno de escucharse con la mayor atención e interés. Se rescatan audios de Miguel Ángel Granados Chapa, del programa Chiapas Expediente Abierto, testimonio de músicos, artistas y especialistas. A lo largo de los 6 episodios, se explora el tema desde la política, el rock, las caravanas por la paz, la fotografía, el cine; una muestra del profundo cambio que significó para este país el reconocer y voltear a ver el marginado mundo de los indígenas. “Nunca más un México sin nosotros”, fue el mensaje que sacudió un sistema social y político de aquellos años noventa.


En esta entrevista a Jéssica Trejo, productora de la serie radiofónica, es palpable que el zapatismo, con su voz crítica y mirada única, es ejemplo de organización, lucha y pensamiento profundo.

Héctor Zalik: ¿En qué momento, y cómo decidiste estructurar la serie con esta diversidad temática?

Jéssica Trejo: Siempre busco procesos sociales de los que libremente se puedan abordar de una manera que involucre también la investigación de archivo. A mí me interesa mucho, yo creo, por los inicios que tuve en Radio UNAM, que fue en la Fonoteca. Desde ahí vi que era muy, muy vasta.

Tenía inquietud de explorar el acervo de Granados Chapa. Porque yo estaba completamente segura que a través de su serie podían abordarse, pues, todos los temas sociales, políticos, culturales más importantes de México en los años que la serie estuvo. Me acoté a la serie radiofónica, porque si nos vamos a





sus publicaciones en periódico, pues eran todavía más vastas. Entonces, a partir de ahí, yo le planteo a Carmen Limón que sería interesante revisar los 30 años del zapatismo, que era una fecha que se acercaba.

También es verdad que no tenía yo en mente otros dos acervos que fueron muy importantes en esta concepción, *Chiapas expediente Nacional*. Y cuando revisé lo que había de la época, dije: pues por supuesto que hay que verlo. Eso implicaba un reto porque, como tú sabes, es material que no está digitalizado. Entonces estaban en DAT [*cinta de audio digital*]. Así que fue bastante... un poco complicado. Ahí se rifaron los compañeros del Departamento de Grabaciones: Inti Terán, Paco Chamorro, también Miguel Ángel Ferrini. Estuvieron básicamente en la digitalización. Y otra serie, porque también, te digo que, pues siempre me gusta andar explorando. La Fonoteca Nacional, ellos también fueron muy generosos para compartir el acervo que tiene Ricardo Montejano. Allí sí, me levanto. Y me levanto de pie porque caí en la cuenta que gracias a estos compañeros, a que él ha abordado los movimientos sociales campesinos de los últimos, ¿qué?, 40 años yo creo; ¿30 años? Bueno, toda su vida ha sido un activista y comunicador social Ricardo Montejano. Y su acervo es muy rico. Está muy bien catalogado. Y eso ayudó mucho a que me diera una idea; hasta de sonoramente cómo era el ambiente en ese momento. Entonces, básicamente, yo creo que esos acervos fueron los que construyeron todo.

La última etapa fue la de entrevistas. Y en ese sentido, Luis Hernández Navarro, que también había sido un periodista muy, muy metido en el asunto; y además colaborador de la serie de Chapa Expediente Nacional. Pues me dio mucha luz. O sea, fue muy generoso. Yo llegué con toda franqueza y le dije, pues explícame de entrada a mí, porque vamos a partir que lo pienso para un público que tampoco está especializado

y que a lo mejor piensa que el zapatismo no está vivo. Y eso también fue un gran descubrimiento para mí en cuanto a la serie, porque me di cuenta de las ramificaciones y cómo es que había crecido. Y dentro de ese crecimiento, cuando también lo platicaba yo con Inti Terán, colega que está en Radio UNAM, a él generacionalmente le había tocado. Él se había ido a las primeras caravanas. Y también había estado en algunos conciertos que se organizaron en Ciudad Universitaria. La generación fue bastante, bastante Zapatista, ¿no? Es que ¿quién no fue? Y bueno, con él se planearon esos dos temas: las caravanas por el zapatismo y los conciertos de rock.

Era difícil hincarle el diente a algo con tanta cobertura, con tanta presencia. Y para decir algo que aportara. Pero lo más importante era destacar que había estado vivo. Que está vivo, que sigue aportando cosas. Y que lejos de volverse caduco, su discurso y análisis de la realidad está más vigente que nunca. Me asombra mucho eso, la capacidad de los pueblos de ver así; de analizar así el mundo.

HZ: Realmente es un rescate exhaustivo. Un trabajo enorme. Todo este material, clasificarlo, sintetizarlo y darle una forma para que podamos escucharlo. Sobre todo el rescate sonoro. Muchas veces desde la producción radiofónica se busca rehacer el contenido, en vez de investigar lo que ya está en el acervo. Yo creo que eso es muy valioso.

JT: Sí. Yo de verdad estoy muy, muy agradecida con el compromiso que Carlos Montejano tuvo. Porque él estuvo muy cerca. Estuvo en el núcleo. Y eso solo se gana cuando eres un periodista comprometido. Cuando la gente, las comunidades, te abren su espacio. Y él dice: “yo nomás puse la grabadora. Mi único mérito es no haber borrado nada”. Bueno, muy modesto, pero no es así.



Porque además mucha gente lucró con el zapatismo, y siguen haciéndolo, y no le retribuyen nada a las comunidades. Eso también fue un bonito aprendizaje, porque muchas veces vamos, pedimos la entrevista y ya no reportamos cuál fue el resultado final de ese trabajo o cómo le benefició a la comunidad ese trabajo; que pues ellos obviamente agradecen en su momento, la difusión. Pero con ellos hubo mucho... le llamaban como extractivismo... no me acuerdo ahora, bueno, lucrativo. Y justamente platicando con fotógrafos, fotógrafas que habían estado allá, me contaron eso; cómo después sí regresaban a darle el resultado a la comunidad y ellos pues lo valoraban mucho. Hay que ganarse la confianza de las personas para que te den su testimonio de la manera más abierta y Ricardo Montejano lo hizo, lo ha hecho toda su vida. Todos los procesos de lucha campesina en el país los tiene registrados y yo creo que es importante a muchos niveles porque si él no lo hubiera hecho pues no está el registro. Pero también para eso necesitó un apoyo institucional y pues dinero ¿no? Al final de cuentas es de lo que es importante hablar; el recurso que se tiene que dar para poder cubrir estas cosas.


HZ: Dentro de la serie hay algo que se repite en algunos momentos, pero es parte del mensaje central del zapatismo: cuando hablan de que la tierra es de nadie o de todos; no tiene dueños, no hay propietarios, es un bien común. ¿Crees que este mensaje sea parte de lo que ha sostenido durante 30 años las comunidades autónomas del EZLN?

JT: Yo creo que es súper complejo, porque ellos mismos lo dicen: “nosotros no somos comunistas, marxistas, trotskistas, anarquistas, somos lo que somos porque esto es lo que nos ha funcionado: hablar, escuchar, escuchar, escuchar, escuchar”. Siempre en sus reuniones, escuchar necesidades, días escuchando comunidades, entre ellos, para saber de qué manera

pueden ponerse de acuerdo. Porque siempre lo más difícil es ponerse de acuerdo, y han trabajado esta idea del común, porque te digo que por eso me asombra mucho su capacidad de análisis de la realidad. Porque desde que hicieron la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, ahí ellos ya hablaban de todo lo que veían en cuanto a guerra, en cuanto a crimen, en cuanto a explotación de recursos naturales, y lo veían como mucha gente que llegaba de todos los lados del planeta a hablar y a reunirse. Quien diga que los zapatistas se aislaron y ya no convocan, bueno, deberían acercarse un poquito y hacer un esfuerzo para darse cuenta que cada año hay encuentros, y cada año llegaba gente de todo el mundo para decir y compartir la palabra. En este compartir la palabra te das cuenta que no nada más es aquí, sino en todo, la hidra capitalista, le llaman también ellos, que va por todo. Y en ese sentido lo único que puedes hacer es organizarte según tu calendario, según tu geografía, según tus necesidades, no pueden decirle lo mismo a alguien de la ciudad o a alguien de cualquier otro pueblo, porque todos traen sus propias dinámicas, pero ellos siempre lo han dicho: organízate, organízate, organízate, porque es la única manera de sí enfrentar lo que se vive de manera global y es en ese sentido el común, al menos lo que yo entiendo.

Al final mi trabajo es de divulgación, pero sí es verdad que el común es planteado muy concretamente en cuanto a la tierra, que fue lo que casi que originó todo, pero al final también es el derecho a una vida digna. Las tierras que ellos recuperaron en el 94 a los caciques que las tenían acaparadas, y que se las pagaron el gobierno federal a los caciques, las trabajaban solo ellos. Ahora lo que dijeron es que todos pueden trabajarlas, sean partidistas, sean migrantes, sean de otros poblados, quien sepa y quiera trabajar la tierra, puede hacerlo; excepto militares y tampoco crimen: evidentemente no puedes sembrar droga.







En ese sentido también le dieron la vuelta a la pirámide. La organización ya no está piramidalmente, sino invertida, de tal manera que ahora haya más representación de más poblados, y es rotativo y por lo regular hay mucha presencia de jóvenes. El común también implica cuidarse mutuamente y eso también es desarrollar un sistema de salud que pueda hacer frente a no depender de las dádivas o, a veces ni eso, del gobierno. Entonces ellos tienen su propio sistema de salud, su propio sistema educativo, de cultivo, tienen sus promotores culturales. Y el proyecto que ahorita están impulsando se llama “un quirófano en la selva”, y ahí hacen recaudación de fondos, y desde allá quieren tener un espacio habilitado donde pueda atenderse ya con equipo más profesional. Es un sistema que desafía lo que conocemos como sistema partidista, y en ese sentido es muy peligroso para todos los que quieren vivir del erario cobrando por armar partidos políticos, elecciones o consultas amañadas para quitarles territorios a los pobladores originarios.

Ellos marcaron ese pulso, y luego fue Cherán y luego muchos poblados de Michoacán están reclamando su derecho a ejercer su propio presupuesto. Por eso, lo que pensamos entre periodistas es que el mensaje fue “vamos a atacar a las comunidades zapatistas”; hace como un mes invadieron tierras, robaron cultivos, desplazaron gente con anuencia del gobierno federal, estatal y municipal; diciendo que ya se estaban recuperando esas tierras que de por sí estaban pagadas, ¡que ya les pertenecían a ellos con acuerdos legales! Entonces el común es un desafío a todo lo que conocemos como institución partidista. U

esta entrevista continuará en el próximo número...



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06HRS						PROG.NORMAL AM		
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
05:00 06:00						TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	05:00 06:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:40 6:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 6:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							07:00 08:00
08:00 09:00						GOYA DEPORTIVO *		08:00 09:00
09:00 09:30							LA ARAÑA PATONA	09:00 09:30
09:30 10:00								09:30 10:00
10:00 10:30	BRÚJULA EN MANO *	VIOLETA Y ORO §	HIPÓCRATES 2.0 §	MOMENTO ECONÓMICO *	TEMAS DE NUESTRA HISTORIA *		SÚBELE A LA CIENCIA §	10:00 10:30
10:30 11:00								10:30 11:00
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO							11:00 11:05
12:00 13:00	DIÁLOGO JURÍDICO	INGENIERÍA EN MARCHA *	CONSULTORIO FISCAL RADIO *	MÁS SALUD *	LOS BIENES TERRENALES *			12:00 13:00
13:00 13:30		HABITARE §		PERIODISMO DE LOS POSIBLE §	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS (NUEVA TEMPORADA)		80 Y SISMO/A 40 AÑOS DEL TERREMOTO DEL 85 §	13:00 13:30
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS *	EN CLAVE MUSICAL	SABEN LAS PALABRAS §	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		EN CLAVE MUSICAL	14:00 14:05
14:05 14:30								14:05 14:30
15:00 15:30							UN MUNDO RARO §	15:00 15:30
15:30 16:30							CIENT AÑOS DE TANGO	15:30 16:30
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES *		17:00 17:05
17:30 18:00							17:30 18:00	
18:00 18:30							13 SESIONES DE ESCUCHA...JULIÁN CARRILLO/ SONIDO 13	18:00 18:30
18:30 19:00	RADIODRAMAS AM							18:30 19:00
20:00 20:30			TIEMPO DE ANÁLISIS *	INTERMEDIOS *	80 y SISMO/A 40 AÑOS DEL TERREMOTO DEL 85		OFUNAM	20:00 20:30
20:30 21:00								20:30 21:00
21:00 21:30	LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §		LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §		LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §			21:00 21:30
21:30 22:00								21:30 22:00
22:00 22:30	SELECCIONES DE LA DICOTECA	LA LLAVE, LA NAVE, LA CLAVE.	SELECCIONES DE LA DICOTECA	LA LLAVE, LA NAVE, LA CLAVE.	SELECCIONES DE LA DICOTECA		22:00 22:30	
22:30 23:00							AMADEUS (NUEVO HORARIO)	LA HORA NACIONAL
23:00 23:10	AL FINAL NADIE DESPIERTA					ESTAMPAS MEXICANAS	POESÍA PARA EL INSOMNIO	23:00 23:10
23:10 23:30								23:10 23:30
23:30 24:00								23:30 24:00

*En vivo §Retransmisión **Nueva temporada

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA	
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06 HRS						PROG. NORMAL FM			
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02	
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00	
05:00-06:00						TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	05:00-06:00	
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06	
06:40 06:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 06:55	
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00	
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00	
10:00 10:30	XOCHIKÓZKATL		ESCUCHAR Y ESCUCHAR-NOS **	PERIODISMO DE LO POSIBLE (GRABADO)	SÚBELE A LA CIENCIA	JOCUS POCUS *		10:00 10:30	
10:30 11:00								10:30 11:00	
11:00 11:30								VIOLETA Y ORO	11:00 11:30
11:55 12:00		EN CLAVE MUSICAL		EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00	
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30	
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU *					LA ARAÑA PATONA			13:00 13:30
14:00 15:00								13 SESIONES DE ESCUCHA... JULIÁN CARRILLO/SONIDO 13	14:00 15:00
14:45 15:00								14:45 15:00	
15:00 15:15	CONCILIO DE VOCES §							15:00 15:15	
15:15 16:00					ESCAPARATE 961 *			15:15 16:00	
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05	
16:05 16:30	HABITARE	DERECHO A DEBATE		REVISTA DE LA UNIVERSDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:30	
16:40 17:00								16:40 17:00	
17:00 17:15					80 Y SISMOA A 40 AÑOS DEL TERREMOTO DEL 85	SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:15	
17:15 17:30								17:15 17:30	
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45	
17:45 18:00								17:45 18:00	
18:00 18:15	GABINETE DE CURIOSIDADES	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	LOS COLORES DEL RUI-SEÑOR	MIOCARDIO		80 Y SISMO/ A 40 AÑOS TERREMOTO	18:00 18:15	
18:15:18:30									18:15:18:30
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS	TODAS LAS VIDAS DE VASARI						18:30 18:45	
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00	
19:00 20:00	PANORAMA DEL JAZZ					MUNDOFONÍAS NUEVO HORARIO		19:00 20:00	
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA					RADIODRAMAS		20:00 20:30	
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00	
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00	
23:00 23:30	TESTIMONIO OÍDAS	JAZZ FRANCÉS	TESTIMONIO OÍDAS		PRIMAS SONOROS		DE CANTO Y ALIENTO	23:00 23:30	
23:30 24:00								23:30 24:00	

*En vivo

§Retransmisión

**Nueva temporada



SOBRE LA MEMOIR.

Texto: ROBERTO ALVAREZ

Imágenes: NICOLE BELÉN PÉREZ CRUZ



Desde la voz que cantó el primer mito, la humanidad ha buscado expresar aquello que dé sentido al mundo desde la experiencia. Hasta ahora, esta búsqueda ha implicado encontrar en alguna forma del lenguaje la fórmula afortunada para construir un relato que logre transmitir, en voz o texto, un pedazo de sentido. La medida de seis pies para el verso griego que contiene *La Iliada*, o las ocho, diez o catorce sílabas del verso de la poesía española, así como el flujo de conciencia en la novela del siglo veinte, son testimonios de fórmulas victoriosas que tantearon a ciegas en el cajón infinito del lenguaje hasta encontrar los recursos poéticos más adecuados para dar forma, texturas, pliegues, sombras y luces a una porción de realidad. En nuestros días, uno de los esfuerzos por encontrar una fórmula virtuosa que ha cautivado la atención del público lector es el surgimiento, desde hace ya unas décadas, del creciente desarrollo de la *Memoir* como forma de narrar. Este género literario ha ido consolidándose como una fórmula exitosa y ha ido creciendo constantemente en popularidad. Incluso, hay quienes indican que es el preferido por la adolescencia como punto de entrada al mundo de la lectura. No obstante, esta popular recepción ha venido acompañada de manera proporcional por una considerable resistencia. Por ejemplo, en el pasado, hay quienes han calificado esta forma de escritura como un narcisismo vicioso que narra y exalta una percepción egótica del tránsito por la vida. Sin embargo, recordando las voces





necias que intentaron frenar el imparable ímpetu de la novela moderna en su tiempo, vale la pena hacer oídos sordos a ese tipo de críticas y detenerse a considerar qué virtudes construyen la popularidad de la *Memoir*, y qué particular potencia para decir la realidad encontramos en ella.

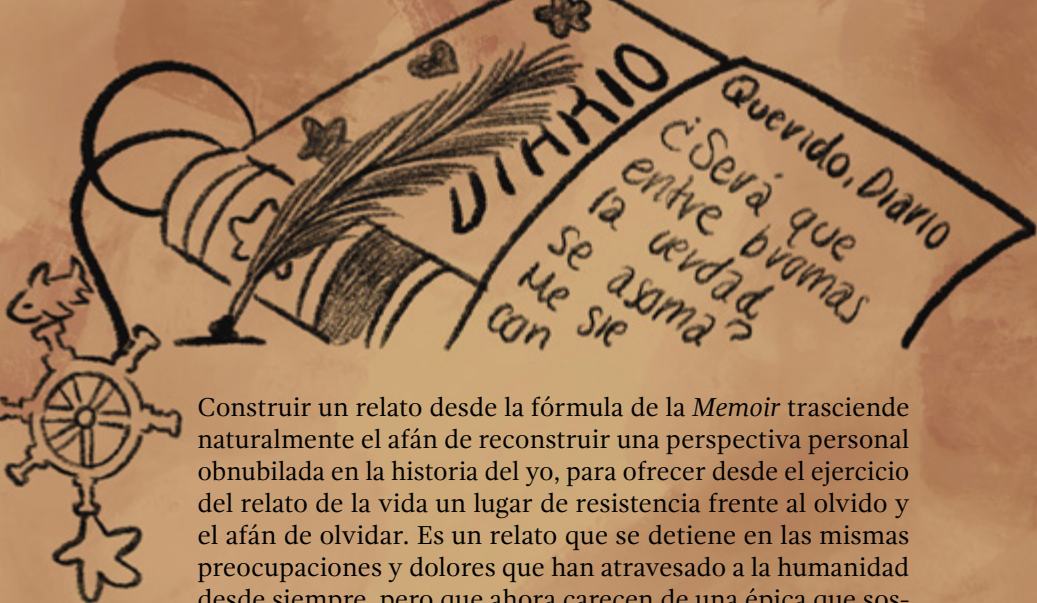
Se suele situar en la década de 1950 el punto más o menos paradigmático en donde la *Memoir* comenzó a sostenerse entre la literatura estadounidense y a revelar sus formas características: una narración que recuenta de forma más o menos testimonial la propia vida. En esa época, el tema común de la *Memoir* fue la vida de la intelectualidad bohemia de la ciudad de Nueva York. Y aunque una de las críticas en ese momento fue que la temática interpelaba directamente solo a una porción estrechísima de la sociedad americana, al mismo tiempo se descubrió, quizá, la principal virtud de la *Memoir*: el público más próximo —pero no el único importante— es aquel que se identifica con el modo de vida que se narra; sin embargo, no es ese el único que se ve interpelado. El modo tan privado del relato incita la curiosidad a un modo de vida diferente; se trata de una narración que ofrece una ventana abierta con invitación a pasar y echar una mirada a una vida distinta que se cristaliza y, desde la diferencia, amplía la visión del mundo desde otras fronteras y hacia otras formas radicalmente opuestas a la propia forma de vida.



Es quizá por esta última característica (crear una ventana para asomarse a un horizonte diferente) que, después de 1950, el desarrollo de los temas propios de la *Memoir* migró hacia el relato de vidas atravesadas por los padecimientos más crudos de la guerra, la migración, la segregación racial, sexual, de identidad y, en últimas fechas, la crisis ambiental. La virtud de relatar estos temas desde la *Memoir* es pasar a segundo plano el hecho histórico, o el carácter duro de evento o fenómeno social, y revelar su profundidad al padecerlos y atravesarlos en carne viva desde la textura de la vida humana en su plural complejidad de sentimientos, emociones y conexiones con el mundo.


Por otro lado, aquel potencial lector que se ve directamente interpelado por padecer de forma cercana o por haber transitado la vida que se narra de una manera similar encuentra en la *Memoir* un refugio que no ofrece otra forma de la ficción. Se habla mucho de cómo algunos de los vicios de la cultura que habitamos son la velocidad con la que las cosas que sostienen y dan explicación a lo que sucede a nuestro alrededor se esfuman tan pronto como se construyen. La voracidad con la que apenas surge algo como tendencia, como noticia, como imagen, y ya está siendo desplazada por otra con más novedad, con más urgencia. Esta misma condición angustia y exige la consolidación de un pasado constantemente atentado. La *Memoir* es un recurso personal que hunde su propósito en afirmar una historia como si de un secreto íntimo se tratase, pero que constata como un eco lo que ha pasado, lo que se ha vivido, y al hacerlo, vuelve densa la realidad del pasado y da consuelo frente a la sensación de orfandad de un espíritu longevo que dicte una pauta de vida.





Construir un relato desde la fórmula de la *Memoir* trasciende naturalmente el afán de reconstruir una perspectiva personal obnubilada en la historia del yo, para ofrecer desde el ejercicio del relato de la vida un lugar de resistencia frente al olvido y el afán de olvidar. Es un relato que se detiene en las mismas preocupaciones y dolores que han atravesado a la humanidad desde siempre, pero que ahora carecen de una épica que sostenga la realidad donde acontecen.

Narrar la vida desde el ejercicio de recordar —más allá de la pregunta por la verdad de lo sucedido o del problema de la reconfiguración de memorias propia de la creatividad lúdica— aparece como una madeja de hilo en el laberinto del vivir. El cual, a través del relato de otras vidas, nos lleva a revisitar la nuestra, ya sea para autocompadecernos o para enriquecer nuestra percepción de aquello que sucede fuera de nuestra acotada visión del mundo.

Como última reflexión, rescatando y reformulando una de las críticas que se mencionó antes sobre la *Memoir*, si se habla de un relato narcisista que reafirma una visión egótica de la vida, sería entonces la narración de un Narciso misericordioso que ha surgido por necesidad, dada la ausencia de algún otro relato que ofrezca las mismas condiciones para poder narrar la vida con la potencia que requiere. Si quisiéramos insistir y llegar a una pregunta crítica más fértil frente a la *Memoir*, podríamos iniciar preguntando por las condiciones de nuestra realidad que nos han llevado a encontrar tal refugio íntimo en el relato del recuerdo de la vida de alguien más. 

EL DIOS DEL HEREJE

Texto: NIYOLPAKI COVA

Imágenes: LUIS MARIO HERNANDEZ HERNANDEZ





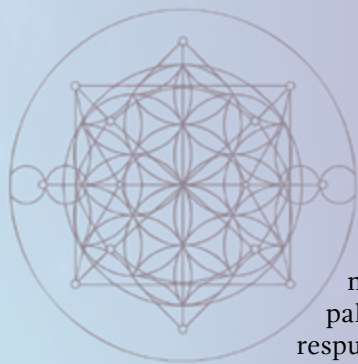
No es difícil imaginar el salón sombrío de la antigua sinagoga de Houtgracht, en Ámsterdam, un lejano 27 de julio de 1656. Eran tiempos sin electricidad, y aquel templo debió tener un aspecto crepuscular. Sin embargo, hermosos candelabros de bronce sostienen las velas que alumbran el rostro encolerizado del rabino de la congregación Talmud Torá; se trata de la comunidad de judíos sefarditas más antigua de los Países Bajos, y ese día se reúnen para la ceremonia de excomunión de un joven de piel aceitunada y cabellos negros, hijo de un comerciante de frutos secos.

El castigo era severo, y la *maamad* (junta de líderes laicos de la congregación) había tomado una decisión que, a diferencia de otros casos, nunca fue contrariada por el condenado. Así que, colocado en el púlpito, con la Torá ante él, el rabino leyó el siguiente edicto:

Maldito sea de día y maldito sea de noche, maldito cuando se acuesta y maldito cuando se levanta. Maldito cuando sale y maldito cuando entra. El Señor no lo respetará, antes bien, la cólera y los cielos del Señor se abatirán sobre ese hombre, y todas las maldiciones que están escritas en este libro caerán sobre él, y el Señor borrará su nombre de la faz del cielo.

Éste es solo un fragmento del texto que se leyó el día que Baruch Spinoza (1632-1677), filósofo neerlandés, fue expulsado de la comunidad judía de Ámsterdam. Él era apenas un joven de 23 años y recibió lo que se dice fue el *herem* (anatema) más duro jamás dirigido contra un miembro de la comunidad judía portuguesa. Se cree que Baruch no estuvo en la sinagoga el día de su sentencia, y que fue reconvenido varias veces a reformarse y aceptar un desenlace menos escandaloso; no obstante, el destacado estudiante de la *yeshivá Kéter Torá* (grupo de estudio de la congregación Talmud Torá) desestimó cualquier alternativa a su expulsión. Todavía hoy es un misterio el motivo concreto que llevó a la comunidad judía de Ámsterdam a proclamar aquel



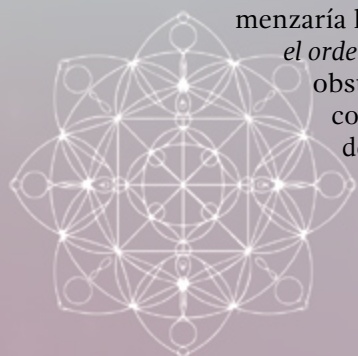


violento *herem* contra el joven Spinoza. Pero ¿qué clase de ideas podía tener ese muchacho que merecieran tan mordaces palabras y el castigo de la excomunión? La respuesta a esta pregunta quedará en suspenso unas líneas más; antes, conozcamos bajo qué circunstancias pudo germinar esta severa sentencia y otro hecho relevante en la vida de Spinoza.

En aquellos tiempos, Ámsterdam vivía lo que se conoce hoy como la Edad de Oro neerlandesa. Entre modernos y sofisticados sistemas de canales, así como pintorescos puentes de piedra, florecía una sociedad cosmopolita. El siglo XVII fue un periodo de prosperidad económica y cultural en los Países Bajos, lugar donde se vio emerger la genialidad tanto de artistas de la talla de Rembrandt y Vermeer como la brillantez de pensadores que revolucionarían la ciencia de su tiempo, como Christiaan Huygens, figura preponderante para la construcción de la ciencia moderna. Aunado a esto, gran parte del comercio de Europa con el resto del mundo pasaba por Ámsterdam, y este hecho confeccionó una comunidad plural y compleja.

Un libro fraguado en el infierno

Algunos años después de su condena, Spinoza abandonaría Ámsterdam y se refugiaría en Voorburg, una pequeña comunidad campestre donde podía dedicar el tiempo a su oficio de pulidor de lentes, pero también, y más importante, a la confección de su sistema filosófico. Fue ahí donde comenzaría la redacción de la *Ética demostrada según el orden geométrico*, su libro más importante. No obstante, sabemos por medio de una carta con Henry Oldenburg, entonces secretario de la Sociedad Real de Londres, que en 1665



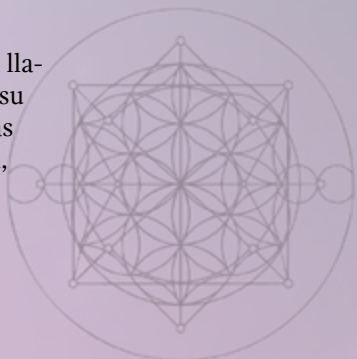
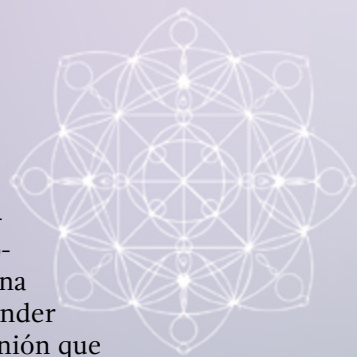
interrumpiría la escritura de la *Ética* para redactar un nuevo libro con temática político-religiosa. Spinoza comenta también que una de las razones que lo motivaron a emprender este nuevo designio era acabar con la opinión que tenía el vulgo de él como pensador ateo. El nuevo libro llevó por título *Tratado teológico-político* y fue publicado casi cinco años después de forma anónima y con un falso pie de imprenta.

Apenas bastaron unos meses para que el *Tratado* se difundiera por Europa y se convirtiera en un texto altamente comentado y controversial. Muchos teólogos y pensadores de la época hicieron fuertes críticas, al grado que fue rápidamente censurado por las autoridades civiles y, posteriormente, incluido en la lista de los libros prohibidos de la Iglesia Católica (también la *Ética* sería, años después, incluido en esta lista). Pero de todas estas críticas, destaca una en especial que describió al *Tratado* como un libro demoníaco, fraguado en el infierno, y escrito por el mismísimo demonio.


Un dios sin voluntad

Muchas ideas del pensamiento spinoziano fueron consideradas peligrosas y, en consecuencia, censuradas, así como vimos en el caso de su excomunión y la prohibición de sus libros. Es un hecho que Spinoza luchó gran parte de su vida con el desprestigio y el peligro que acarreaba ser considerado un pensador hereje; sin embargo, en palabras de Matthew Stewart, “era un hereje con talante de un auténtico creyente, un santo sin religión.”

Por otro lado, algunos comentaristas lo han llamado “pensador disidente”, no solo porque su filosofía rompe con muchas de las creencias más arraigadas en la tradición occidental,



sino porque su pensamiento no se limita a simplemente negar o apartarse, sino que construye desde la disidencia. Spinoza abre múltiples frentes que cuestionan nuestras formas de comprender el mundo, pero hay uno que ha recibido especial atención: el que reside en su noción de dios. Hoy en día, ese enigmático dios del filósofo ha ganado cierta notoriedad gracias a una célebre anécdota: Se cuenta que, cuando le preguntaron a Albert Einstein si creía en dios, el científico respondió que sí, pero en el dios de Spinoza. ¿Qué significa eso? ¿Cómo es, entonces, ese dios?

A modo de invitación, y sin la pretensión de hacer una rigurosa explicación académica, diré lo siguiente: A diferencia del dios judeocristiano, el dios de Spinoza no es juez ni pide alabanza. El dios del que habla el neerlandés no es Señor (con mayúscula). No es antropomorfo: no tiene voluntad ni entendimiento; tampoco desea, porque el deseo es carencia y a este dios no le falta nada. No hizo al hombre especial: no lo colocó en el centro de la creación ni lo hizo digno frente a la degradación de los menos afortunados. Este dios no apercibe al pecador, tampoco promete maravillosos jardines eternos a quienes obedecen sus leyes divinas. No pondera entre un animal celeste y otro terreno, entre un grano de sal y el universo entero; tampoco tiene oposición. Este dios no creó por gracia, sino por pura libertad. No está más allá, trascendente, incomprensible, radiante en el fulgor del cielo que deslumbra a nuestros ojos pecadores. Este misterioso dios no menosprecia al cuerpo y enaltece la razón. Este dios, ante todo, es eterno e inmanente. Nosotros, los seres humanos, pero también los demás animales, las plantas, los ríos, los astros, etc., somos un grado de su propia potencia infinita; modificaciones suyas y no criaturas suyas. Este dios existe, diría Spinoza, necesariamente. 



Gloria y muerte en el Ártico

La conquista del Paso del Noroeste
a través de Franklin y Amundsen

Texto: CHAVEZ MÁRQUEZ H. RAÚL

Imágenes: ALEJANDRA FIGUEROA

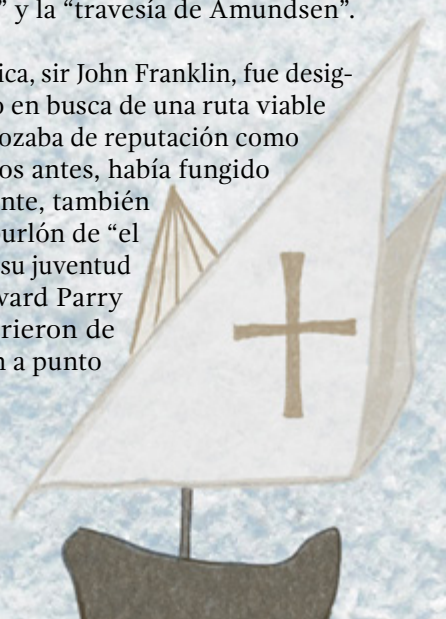




Casi tan pronto como quedó asentada en el imaginario europeo la idea de que las tierras descubiertas por Colón no correspondían al Asia Oriental descrita por Marco Polo, se comenzó a idear la manera de sortear este nuevo “obstáculo” y completar la navegación desde Europa hasta las regiones de las especias y la seda. Para ello, era necesario encontrar una ruta que bordease el Nuevo Mundo. Fernando de Magallanes dio un paso decisivo en ese sentido al delimitar el trayecto meridional que resultaba más adecuado para cualquier travesía, y cuyo tramo más temible adoptó el nombre de su descubridor: El Estrecho de Magallanes.

No obstante, pronto se demostró lo poco beneficiosa que resultaba la ruta de Magallanes y la atención se puso en el norte. La primera expedición dedicada explícitamente a buscar el ansiado paso fue la de Esteban Gómez, quien partió de La Coruña en septiembre de 1524 bajo orden expresa del monarca ibérico; aunque desistió en su intento y regresó al sur después de alcanzar lo que más tarde sería Nueva York. Las expediciones posteriores fracasaron, todas y cada una en sus respectivos intentos, algunos más desastrosos que otros. Y para el siglo XVII y hasta el XX, la búsqueda del Paso del Noroeste fue casi monopolizado por las monarquías francesa e inglesa, siendo esta última la más activa y dominante en la navegación polar durante todo este período. Asimismo, de todos los viajes que acontecieron en casi cuatro centurias de indagación, dos se destacaron en el imaginario popular por motivos muy distintos: la llamada “expedición perdida de Franklin” y la “travesía de Amundsen”.

En 1845 el capitán de la Marina Real Británica, sir John Franklin, fue designado para liderar una expedición al Ártico en busca de una ruta viable para el comercio transoceánico. Franklin gozaba de reputación como marino experimentado y, tan solo dos años antes, había fungido como gobernador de Tasmania. No obstante, también era conocido en su gremio con el apodo burlón de “el hombre que se comió sus zapatos”, pues en su juventud participó en la fallida expedición de Edward Parry (1818), en la que veinte tripulantes murieron de inanición y al menos otros dos estuvieron a punto de hacerlo.





En esta ocasión, Franklin regresó al Ártico como capitán al mando de dos barcos y 129 hombres. El navío insignia era el *Erebus*, comandado por James Fitzjames, y lo seguía el *Terror*, bajo las órdenes de Francis Crozier. Ambos zarparon de Greenhite (Inglaterra) el 19 de mayo de 1845 y fueron vistos por última vez cerca de Groenlandia el 28 de julio de ese año. Tras casi tres años sin noticias, la esposa de Franklin presionó al gobierno británico para iniciar la búsqueda de las embarcaciones y, finalmente, en 1848, el Almirantazgo abrió oficialmente las investigaciones.

En los años posteriores se enviaron varias expediciones para esclarecer el destino de los barcos y sus tripulantes. Las más notables fueron las de McClintock (1857-1859), Francis Hall (1869), Frederick Schwatka (1870), Nourse (1879) y Gilder (1881). Todas obtuvieron resultados diversos: se hallaron más de 300 fragmentos óseos (entre ellos, once cuerpos de individuos bien identificados), carteras, peines, restos de ropa, pipas, clavos y pedazos de embarcaciones. Sin embargo, la más relevante fue la dirigida por Francis L. McClintock, quien recuperó la evidencia más significativa: la llamada *Carta de Victory Point*.

En la isla del Rey Guillermo, dentro de una lata de conserva y resguardado por un montículo de piedras, se encontró un documento firmado por los capitanes Fitzjames y Crozier. Ahí, ambos relataban su travesía hasta ese momento: en septiembre de 1846 los barcos habían quedado atrapados en el hielo cerca del lugar donde fue hallada la carta y, durante casi dos años, aguardaron un rescate; el capitán Franklin había muerto en junio de 1847 y, para abril de 1848, ya se contabilizaban 21 bajas más. La carta concluía insinuando el trágico destino de los tripulantes, quienes se dirigieron hacia el sur en busca del río Great Fish (actual Back River). En 1859, siguiendo su rastro, McClintock halló un bote sobre un trineo que contenía dos cadáveres y varios restos humanos esparcidos alrededor.

Nunca se supo con certeza qué ocurrió con Fitzjames, Crozier ni con los otros 105 marineros, ni cómo fueron sus últimos días o si alguno sobrevivió. En aquella época no existían asentamientos permanentes en la región, ni siquiera de los inuit (esquimales). Sin embargo, algunos cazadores indígenas relataron años después que sus antepasados habían encontrado a hombres

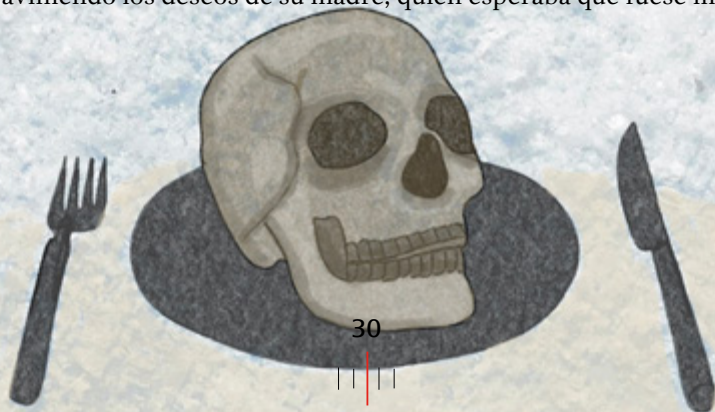


blancos que murieron de hambre mientras arrastraban un trineo, y que incluso recurrieron al canibalismo. Aunque no se ha demostrado contacto directo entre los inuit y la expedición de Franklin, investigaciones posteriores revelaron fracturas, cortes y desgarros en algunos restos humanos compatibles con actos de canibalismo. Además, se detectaron niveles elevados de plomo en los cuerpos, lo que sugiere un envenenamiento crónico probablemente causado por las soldaduras de las latas de conserva.

Por su naturaleza, aquella tragedia tuvo un enorme impacto mundial. Si bien otros marinos habían desaparecido o muerto en expediciones anteriores, la amplia cobertura mediática del caso, sumada a la insistencia de la viuda de Franklin y a las leyendas surgidas en torno al suceso, le otorgaron un lugar destacado en el imaginario popular europeo y americano. En las décadas posteriores, el destino de Franklin y sus 128 compañeros era ampliamente conocido, y muchos navegantes que dudaban de la existencia del paso lo consideraron una prueba de que, aun si este existía, no valía la pena hallarlo. Incluso el gobierno inglés se desalentó, concluyendo que, debido a los riesgos, la ruta no resultaba económicamente rentable. Desde entonces, la gloria o el interés científico fueron los principales incentivos de quienes decidían emprender la travesía; entre ellos, Roald Amundsen.

Amundsen es considerado por muchos el explorador polar más importante de la historia. No lo movía el interés económico, pues durante gran parte de su vida adulta estuvo endeudado y en busca de financiamiento para sus proyectos; ni una motivación académica, ya que abandonó la escuela de medicina y delegaba las observaciones científicas a tripulantes mejor preparados; y tampoco lo guiaba únicamente el deseo de gloria, pues solía evitar la atención pública y rehuía a periodistas y admiradores. En sus propias palabras, lo que siempre amó fue el mar, y su mayor anhelo era ser capitán de su propio navío.

Hijo y hermano de marinos, Amundsen decidió consagrar su vida al mar, contraviniendo los deseos de su madre, quien esperaba que fuese médico.





Desde niño soñó con completar el ansiado viaje de Europa a Asia por el oeste; además, conocía las hazañas de los exploradores árticos como John Ross y había estudiado en detalle el caso del capitán Franklin. Siendo joven, participó en la expedición a Groenlandia dirigida por su compatriota Fridtjof Nansen, a quien siempre consideró su maestro y consejero.


Más tarde, Nansen lo animó a emprender sus dos travesías más notables: la búsqueda del Paso del Noroeste y la llegada al Polo Sur. Cuando completó la primera, adquirió gran prestigio tanto entre la comunidad científica como entre el público, que celebró la conquista de un entorno tan extremo. El éxito de aquella empresa se debió a dos factores característicos de sus expediciones: en primer lugar, la conformación de equipos pequeños, donde cada integrante asumía múltiples funciones para evitar el ocio, además de que esto agilizaba en todo sentido el viaje al aligerar la carga, y también disminuía los costos; y en segundo, la disposición de aprender de las experiencias de sus predecesores, incluidos los pueblos indígenas del Ártico. Prueba de ello es que declaró que las ropas de pieles que intercambiaba con los indígenas de Canadá eran muy superiores para mantener el calor a las vestimentas europeas.

A bordo de su pequeña embarcación llamada *Gjøa*, finalmente, en junio de 1903, Amundsen logró lo que durante casi cuatro siglos se había considerado imposible: conquistar el Paso del Noroeste. Para entonces ya se sabía que el pasaje no era rentable desde el punto de vista económico, pero eso importaba poco; el público ansiaba conocer las grandes proezas de la humanidad. El explorador noruego deseaba continuar explorando el Polo Norte, aunque el interés popular había disminuido. Comprendió que, para obtener nuevos apoyos debía emprender hazañas aún mayores. Así, la carrera hacia el Polo Sur —que culminó con su victoria sobre el capitán inglés Robert Falcon Scott— le otorgó fama mundial. Años después sobrevoló el Polo Norte y murió trágicamente en un vuelo destinado a rescatar a Umberto Nobile, cuyo dirigible se había estrellado cerca del Ártico.

La victoria de Amundsen sobre el Paso del Noroeste simbolizó el final de una etapa de la exploración ártica, y al mismo tiempo fue el punto de partida de las exploraciones modernas; desde entonces lo único que motivaría a las personas que se atrevían



a realizar el trayecto era el interés académico en general. Y en realidad no sería hasta la época actual en que comenzaría a pensarse nuevamente en el paso desde un punto de vista económico. Las fuertes tensiones entre algunos países han llevado a perseguir la habilitación de esta ruta como alternativa al Canal de Panamá; y aunque ahora contamos con grandes barcos rompehielos, lo cierto es que apresurar las cosas puede llevar a resultados trágicos como bien lo demuestra la historia de Franklin.

La conquista del Paso del Noroeste es uno de los episodios más prolongados y complejos en la historia de la exploración marítima. Esta empresa reflejó la evolución del conocimiento geográfico y las tensiones entre ambición, ciencia y poder, siendo las expediciones de Franklin y Amundsen representaciones respectivas del infortunio y la obstinación imperial, por un lado; y de la disciplina y el aprendizaje científico, por el otro. 

Referencias

Costa Oller, Francesc, *El Paso del Noroeste. Una aventura ártica asombrosa*. Siglos XVI-XVII, Mataró, 2023.

Hutchinson, Gillian, *Sir John Franklin's Erebus and Terror expedition. Lost and found*, London, Adlard Coles Nautical, 2017.

Jáuregui-Lobera, Ignacio, "Navegación e historia de la ciencia: Hielo, hambre y plomo. La expedición perdida de Franklin", en *Journal of Negative and no Positive results*, marzo de 2018, pp. 450-464.

Mollá Ayuso, Luis, "La leyenda del Paso del Noroeste", en *Revista General de Marina*, Tomo 270, junio de 2016, pp. 839-848.



